

**MAURICIO BEUCHOT, *La semiótica. Teorías del signo y el lenguaje en la historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, 208 pp.**

Mauricio Beuchot es uno de los autores más prolíficos, eruditos y sugerentes en el campo de la filosofía del lenguaje y uno de los pocos que ha incursionado en el campo de la filosofía lingüística contemporánea desde la perspectiva de la filosofía realista de matriz aristotélica. El último producto de ese interés por el lenguaje desde el punto de vista filosófico es el libro que ahora comentamos, en el que se ensaya una historia crítica de las teorías acerca del signo y se propone una valoración filosófica de esas teorías.

En esta tarea, el filósofo mexicano efectúa una reseña histórica de las principales teorías del signo, estudiándolas en sus fuentes desde una perspectiva filosófica. En este recorrido, cabe destacar el capítulo dedicado a los estoicos, a quienes considera como los fundadores de la teoría general del signo y el que consagra al estudio de la filosofía medieval del lenguaje, donde desarrolla las ideas de San Agustín, Roger Bacon, Duns Scoto y Guillermo de Ockham. Para las aportaciones de Tomás de Aquino reserva un capítulo aparte, en el que estudia tanto su teoría del signo como su filosofía del lenguaje; respecto de la primera analiza cuidadosamente la idea tomista de signo formal, de especial importancia para la gnoseología realista; y respecto de la segunda, se interna en el tratamiento de la noción analógica de *verbum* en el Aquinate, para concluir con un breve estudio de los modos de significar en la filosofía del lenguaje de Tomás de Aquino.

También dedica capítulos especiales a las doctrinas semiótico-lingüísticas de Raimundo Lulio, y a las desarrolladas por los escolásticos españoles del siglo de oro, que siguen en líneas generales las ideas de Tomás de Aquino, pero reformulándolas y desarrollándolas positivamente; aquí estudia a Domingo de Soto, Pedro da Fonseca, Domingo Báñez, Francisco de Araújo, Juan Poinsoy y Cosme de Lerma. También dentro del esquema tomista, Beuchot desarrolla y valora las doctrinas expuestas por un grupo de filósofos y teólogos del México novohispano, que no obstante resultar desconocidos para los no mexicanos, han aportado ideas de relevancia para el estudio del signo, en especial desde el punto de vista lógico.

Respecto de los pensadores modernos, Beuchot desarrolla el pensamiento de Locke y Leibniz, como representantes, respectivamente, de las filosofías empirista y racionalista del lenguaje, analizando el *Ensayo sobre el entendimiento humano* del primero y los correlativos *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano* del segundo. En el mismo capítulo – a pesar de no tratarse ya de modernos – estudia las ideas semióticas de Charles Sanders Peirce y Charles Morris. Respecto del primero, pone de

relieve su deuda para con los semióticos medievales, y en el caso del segundo, destaca su carácter de primer sistematizador de la semiótica entendida de modo contemporáneo.

En el siguiente capítulo examina a los principales representantes de la filosofía analítica del lenguaje: Frege, Russell y Wittgenstein, extendiéndose en el tratamiento de este último y poniendo el acento en el llamado “segundo” Wittgenstein, en el que cobra especial relevancia la dimensión pragmática del lenguaje, a través de la noción de los “juegos del lenguaje” y de la identificación del significado con el uso. En el último capítulo, el filósofo mexicano desarrolla la línea estructuralista de la teoría del signo, ejemplificada en las ideas de Roland Barthes, Umberto Eco y Jaques Derrida, poniendo en especial relieve, tanto su oposición con la perspectiva analítica, como los intentos – en especial los de Eco – de efectuar una síntesis entre las tradiciones analítica y estructuralista de la semiótica. El libro concluye con una cuidada bibliografía y contiene un índice analítico de nombres y de ideas, además del correspondiente índice general.

El valor relevante del libro de Beuchot radica principalmente en que, además de haber realizado una acertada síntesis de la historia de la semiótica y de sus aspectos filosóficos, ha efectuado un balance crítico de cada una de sus etapas y de los diferentes pensadores. En especial, ha puesto de relieve la importancia que tuvo la semiótica medieval en el esclarecimiento de la mayoría de los problemas planteados por la filosofía del signo y la filosofía del lenguaje, así como la influencia que ella tuvo en el pensamiento de autores contemporáneos como Peirce y Eco. También merece destacarse la exposición que se realiza en el libro de la filosofía tomista del lenguaje, poniendo en evidencia su riqueza, sus finos análisis y especialmente su realismo fundamental. En suma, se está en presencia en este caso de una destacada introducción a la semiótica y a la filosofía del lenguaje, que la expone en toda su riqueza y también con todas sus limitaciones y claroscuros, y que resulta de lectura casi obligada para quienes quieran iniciarse con buen paso en la intrincada pero acuciante temática de la teoría y filosofía del signo.

Carlos I. Massini Correas